

Rezando el Santo Rosario con María

(20 Misterios)



“El Santo Rosario es el arma a la cual le teme el enemigo, es también el refugio de los que buscan alivio a sus pesares y es la puerta para entrar en mi corazón”

María en San Nicolás (10 de Abril de 1986)

Origen del Rosario. ¿Por qué el Rosario?

Origen del Rosario

Santo Domingo de Guzmán (1170-1221), fundador de la Orden de Predicadores o “Dominicos”, es considerado el precursor de esta devoción y práctica. **La Santísima Virgen se le apareció en el año 1214 y le enseñó el Santo Rosario.** De ahí en más lo utilizó mucho en su trabajo misionero, especialmente para hacer frente a las herejías.

La Virgen le reveló: **“Sólo si la gente considera la vida, muerte y gloria de mi Hijo, unidas a la recitación del Ave María, los enemigos podrán ser vencidos. Es el medio más poderoso para destruir la herejía, los vicios, motivar a la virtud, implorar la misericordia divina y alcanzar protección. Los fieles obtendrán muchas gracias y encontrarán en Mí a alguien siempre dispuesta y lista para ayudarles.”**

Luego, en sus **numerosas manifestaciones**, la Santísima Virgen nos ha invitado al rezo del Santo Rosario. ¡No podemos quedar indiferentes a su pedido! ¡Es nuestra Madre del Cielo la que nos lo pide!

El **Papa Juan Pablo II**, en su Carta apostólica “Rosarium Virginis Mariae”, declaró **“Año del Rosario”** el que comenzó el 16 de octubre de 2002 y consideró conveniente incorporar a los **15 Misterios originales** (Gozosos, Dolorosos y Gloriosos) los llamados **Misterios Luminosos**, en los que podemos contemplar momentos muy significativos de la **vida pública de Jesús**, desde su Bautismo en el Jordán hasta la Última Cena.

¿Por qué el Rosario?

Porque es una **síntesis maravillosa del Evangelio**. Porque, al ser a la vez **oración vocal y contemplativa**, nos permite, mientras vamos pasando las cuentas y rezando las principales oraciones del cristiano, contemplar los momentos más importantes de las vidas de Jesús y María.

Porque **si queremos seguir e imitar a Jesús y a María en nuestras vidas**, es fundamental conocer como vivieron ellos. Y, cuanto más recemos y meditemos los Misterios del Rosario, más se grabarán en nuestros corazones sus ejemplos.

Porque el **Magisterio de la Iglesia y los Papas** nos han recomendado e invitado siempre a retomar el rezo del Santo Rosario, descubriéndonos que es una oración actual y viva, jamás pasada de moda.

Porque el mismo **Juan Pablo II**, poco después de ser elegido Papa, decía a los fieles en la Plaza de San Pedro: **“El Rosario es mi oración predilecta. Es una escalera para subir al cielo”.**

Y en otra ocasión nos dijo:

“Recitando el Rosario, contemplamos a Cristo desde una posición privilegiada, la de su Madre, María, y meditamos los misterios con los ojos y el corazón de aquella que estuvo tan cercana a su Hijo”.

Pídele a María la gracia grande de poder contemplar, **“vivir” los Misterios del Rosario desde su Corazón Inmaculado**, para aprender a amar a su Divino Hijo, a su Sagrado Corazón, como Ella lo hace.

Cómo se reza el Santo Rosario

Misterios del Santo Rosario

El **Rosario** se compone, actualmente, de **20 Misterios** que corresponden a los momentos más importantes de las vidas de Jesús y María, divididos en cuatro partes de 5 Misterios cada uno: **Gozosos, Dolorosos, Gloriosos y Luminosos**. Estos últimos fueron los agregados por el Papa Juan Pablo II, en el año 2002.

En cada misterio rezamos un **Padre Nuestro**, diez **Ave Marías** y un **Gloria**. El **Padre Nuestro** es la oración que Jesús enseñó a sus discípulos cuando estos le pidieron que les enseñara a orar. El **Ave María** se compone del saludo del Ángel a María y de las palabras que Isabel le dirigió en la Visitación, siendo más tarde completada por la Santa Iglesia para resaltar la intercesión de María ante su Hijo. En el **Gloria** alabamos a la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El 15 de noviembre de 1985, María nos habló de dichas oraciones:

“Hijos míos: Es necesario rezar el Santo Rosario, ya que las oraciones que lo componen ayudan a meditar.

En el Padrenuestro, os ponéis en las manos del Señor pidiendo ayuda. En el Ave María, aprendéis a conocer a Vuestra Madre, humilde intercesora de sus hijos ante el Señor. Y en el Gloria, glorificáis a la Santísima Trinidad, divina fuente de Gracias...” (m. 724)

Rezo del Rosario

1. Oraciones previas (Antes del rezo de los Misterios)

Antes de comenzar con el rezo de los Misterios, es conveniente hacer las oraciones que se indican a continuación. Muchas veces se hace solamente la señal de la Cruz y se reza el Pésame, pero de ser posible, es aconsejable hacerlo como sigue:

- Hacemos la **señal de la Cruz**.
- Rezamos el **Pésame** pidiendo perdón al Señor por nuestros pecados.
- Rezamos el **Credo** (se puede rezar en este momento o al final).
- **Invocamos al Espíritu Santo**.
- Nos unimos a las **intenciones pedidas por María** (PM 43):

“Que el Señor tenga misericordia con el mundo entero, y que el mundo entero responda a su llamado de conversión, que el hombre se entregue totalmente a Dios y que no deje pasar este momento tan especial”.

- **Pedimos por nuestras intenciones**.
- **Damos gracias al Señor** por todo lo que nos da.

2. Rezo de los Misterios (páginas 6, 7, 8 y 9).

Primero decimos: “En el ... (se dice el número) Misterio contemplamos ... (se nombra el Misterio). A continuación es conveniente leer o recordar las lecturas del Evangelio que corresponden al mismo y hacer una reflexión relacionada con él. En las páginas 6, 7, 8 y 9 encontrarás las citas evangélicas que corresponden a cada Misterio.

Luego rezamos 1 Padre Nuestro, 10 Ave Marías y el Gloria.

Oraciones del Santo Rosario

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios Nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Credo

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Corazón Inmaculado de María, Tu amadísima Esposa.

Pésame

Pésame Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa porque pecando ofendí, a un Dios tan bueno y tan grande como Vos. Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Padre Nuestro

Padre Nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve María, llena eres de Gracia; el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

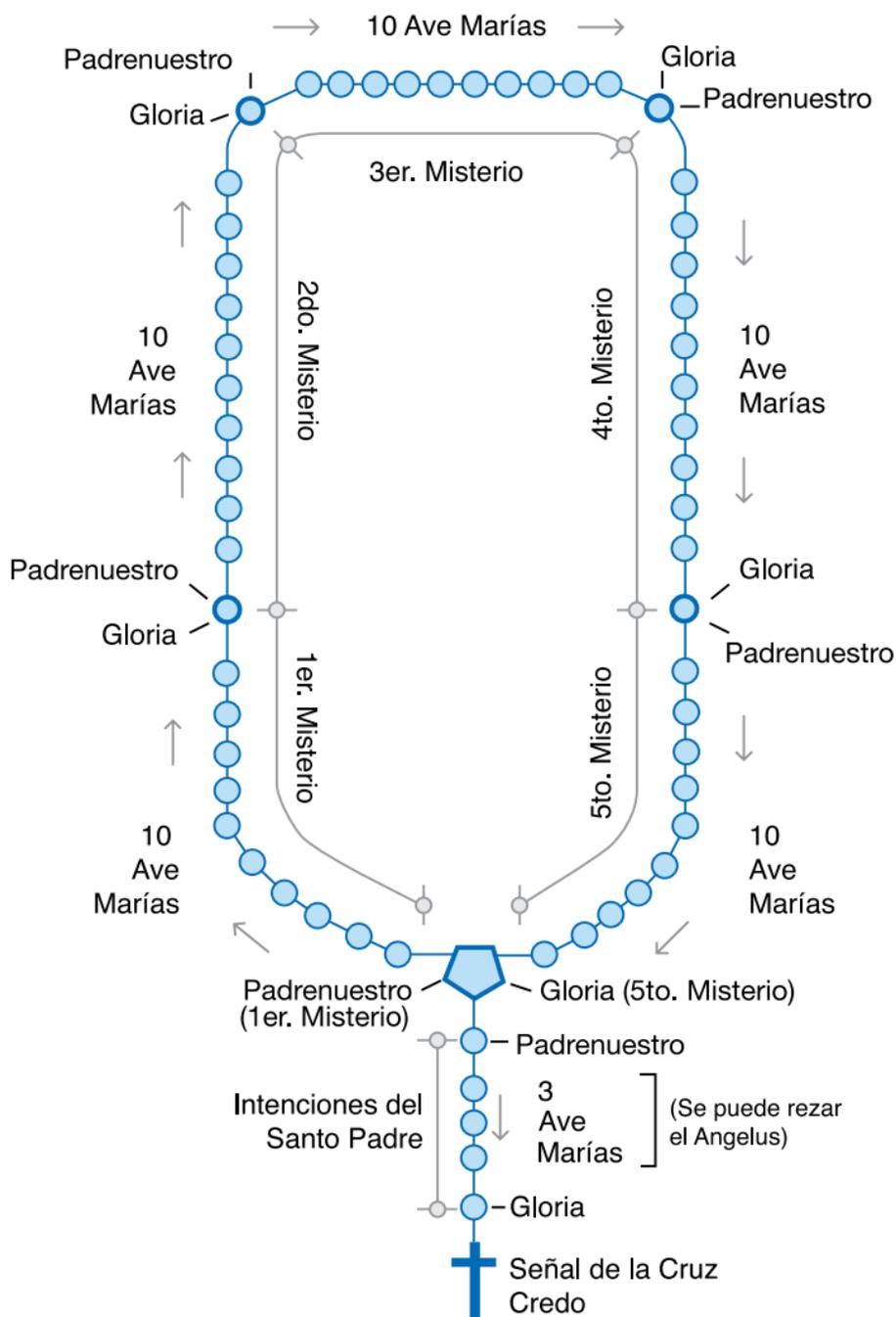
Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Jaculatoria (después del Gloria)

“Padre, líbranos de todo mal; con tu Santa Sabiduría, Señor, sálvanos de todo pecado. En nombre de todos cuantos te queremos, Señor, llévanos por el camino del bien. Amén.”

Descripción gráfica del Santo Rosario



Novena a María del Rosario

La Virgen María nos pidió que recemos el Santo Rosario durante 9 días seguidos (novena). Y el 8 de diciembre de 1984 nos dijo: **“Comenzad una Novena el día 17 (hasta el 25), haced peticiones, y en el correr de los días serán concedidas. Gloria al Señor.”** (m. 401)

Oración de la Novena (la rezamos al terminar el Rosario)

Madre, una gracia te pido,
que me sanes en cuerpo y alma,
sé que debo despojarme de mi
orgullo,
y de todos mis pecados.

Qué lejos estaba de Ti,
qué negro velo cubría mi alma,
hoy te descubro y quiero vivir,
detiene tu mano, pónsala en mi
corazón. Amén.

Los Misterios Gozosos

(Se rezan Lunes y Sábados)

- Rezamos las “**Oraciones Previas**” (ver página 3, punto 1); o sea, hacemos la Señal de la Cruz, rezamos el Pésame, etc.
- En cada Misterio hacemos una **meditación evangélica** y luego **rezamos un Padrenuestro, 10 Ave Marías y un Gloria**; y la jaculatoria final.



1er. Misterio: La Anunciación

Lucas 1, 26-38

El Angel Gabriel se presenta ante la Virgen María y le anuncia que ha sido elegida para ser la Madre del Salvador. Ella se humilla diciendo: “**He aquí la esclava del Señor...**”. Por este misterio, te pedimos María que la humildad sea un gran tesoro en nuestros corazones.



2do. Misterio: La Visita de María a Isabel

Lucas 1, 39-56

Pocos días después de la Anunciación, la Virgen María emprende un largo y difícil viaje para visitar a su prima Isabel, que estaba esperando a Juan el Bautista. Que te imitemos María, y aprendamos a darnos con amor y alegría por el bien de nuestros hermanos.



3er. Misterio: El Nacimiento de Jesús

Mateo 1, 18-25 ; Lucas 2, 1-20

Con la Virgen María adoremos al Niño Jesús, Rey de los Cielos, envuelto en pobres pañales sobre las pajas de un pesebre.

Te pedimos María, tener siempre, para Jesús, el mejor lugar en la pobre posada de nuestro corazón.



4to. Misterio: La presentación en el Templo

Lucas 2, 22-40

Obedeciendo a las leyes de su pueblo, María y José llevan al Niño Jesús, de cuarenta días, al Templo de Jerusalén, para presentarlo al Señor.

Madre, te pedimos la virtud de la obediencia, y que seamos y vivamos como niños, confiados en tu amor.



5to. Misterio: El Niño Jesús es hallado

Lucas 2, 41-52

Jesús se ha perdido. Tiene doce años. Durante tres días María y José lo buscan sin descanso. Finalmente lo encuentran predicando en el Templo de Jerusalén.

María, te pedimos resignación cristiana ante la voluntad divina. Tómanos de tu mano para que no nos perdamos.

- Rezamos por las intenciones del Santo Padre.
- Rezamos las Letanías de la Santísima Virgen. (página 10)
- Nos consagramos a María. (página 11)

Los Misterios Luminosos

(Se rezan los días Jueves)

- Rezamos las “**Oraciones Previas**” (ver página 3, punto 1); o sea, hacemos la Señal de la Cruz, rezamos el Pésame, etc.
- En cada Misterio hacemos una **meditación evangélica** y luego **rezamos un Padrenuestro, 10 Ave Marías y un Gloria**; y la jaculatoria final.



1er Misterio: El Bautismo de Jesús.

Mateo 3, 13-17 ; Marcos 1, 9-11 ; Lucas 3, 21-22

Jesús es bautizado por Juan el Precursor. El cielo se abre, la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto, el Espíritu Santo desciende sobre Él como una paloma. María, que a través de tu Corazón, la luz y el amor de la Santísima Trinidad purifiquen nuestras almas.



2do Misterio: Las Bodas de Caná.

Juan 2,1-12

Se había acabado el vino. Jesús, ante el pedido de María, obra el milagro: transforma el agua en vino. Madre querida, mediadora de todas las gracias, que respondamos con amor a tu pedido: “**Hagan todo lo que Él (Jesús) les diga**”



3er Misterio: El Anuncio del Reino de Dios.

Marcos 1,14-15 ; Mateo 4,12-17 ; Lucas 4, 14-22

Jesús dice: “**El tiempo se ha cumplido: el reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia.**”

María, intercede ante el Señor, para que encienda en nuestros corazones la llama del Amor.



4to Misterio: La Transfiguración de Jesús.

Mateo 17, 1-9 ; Marcos 9, 2-10; Lucas 9, 28-36

Mientras Jesús oraba, su rostro cambió y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante... Desde lo alto se oyó una voz: “**Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo**”.

María, enséñanos, en el silencio y la oración, a escuchar al Señor, que nos guía en nuestro camino hacia su Luz.



5to Misterio: La Institución de la Eucaristía.

Mt 26, 26-29 ; Mc 14,22-25 ; Lc 22, 19-20 ; 1 Cor 11, 23-25

Cristo en la Última Cena, se hace alimento bajo las especies de pan y vino: “**Este es mi Cuerpo...**” “**Esta es mi Sangre...**”, dando testimonio de su Amor por nosotros. Madre, que seamos muy agradecidos al Señor por poder recibirlo en este maravilloso Sacramento de Amor.

- Rezamos por las intenciones del Santo Padre.
- Rezamos las Letanías de la Santísima Virgen. (página 10)
- Nos consagramos a María. (página 11)

Los Misterios Dolorosos

(Se rezan Martes y Viernes)

- Rezamos las “**Oraciones Previas**” (ver página 3, punto 1); o sea, hacemos la Señal de la Cruz, rezamos el Pésame, etc.
- En cada Misterio hacemos una **meditación evangélica** y luego **rezamos un Padrenuestro, 10 Ave Marías y un Gloria**; y la jaculatoria final.



1er Misterio: La oración en el Huerto

Mateo 26, 36-46; Marcos 14, 32-42

La noche antes de su muerte, Jesús sube al Monte de los Olivos a rezar. Bajo el peso de todos nuestros pecados, Jesús se llena de tristeza y suda sangre.

Te pedimos, Madre querida, que nos enseñes a orar y a visitar con frecuencia a Jesús en el Sagrario.



2do Misterio: La flagelación de Jesús

Mateo 27, 11-26 ; Marcos 15, 6-15

Jesús es condenado a muerte, lo atan a una columna y es cruelmente azotado. Ni una queja sale de sus labios.

Por este Misterio, te pedimos María, que aprendamos a sufrir sin quejarnos y a ofrecer nuestros dolores por la conversión de los pecadores.



3er Misterio: La coronación de espinas

Mateo 27, 27-31 ; Marcos 15, 16-20 ; Juan 19, 2-11

Pusieron a Jesús una corona de espinas. Para burlarse, se arrodillaban delante de El, lo abofeteaban e insultaban. Jesús sufre en silencio para salvarnos.

María, que aceptemos con paciencia las burlas y hagamos muchos sacrificios para reparar el dolor de Jesús.



4to Misterio: Jesús camino al Calvario

Marcos 15, 21-22 ; Lucas 23, 26-32

Cargado con la cruz, Jesús marcha penosamente. Ni una queja sale de sus labios. Con ella salvará a las almas que tanto ama.

María, Madre del consuelo, te pedimos la gracia de saber aceptar y amar nuestras cruces.



5to Misterio: Jesús muere en la Cruz

Mateo 27, 33-54 ; Marcos 15, 23-41 ; Juan 19, 17-37

Cristo nos amó y se entregó por nosotros. Padeció y murió en la Cruz para conseguirnos la vida eterna. Y antes de expirar nos dejó a Su Madre como Madre.

María, que se cumpla la voluntad de tu Hijo: que seamos verdaderos y fieles hijos tuyos.

- Rezamos por las intenciones del Santo Padre.
- Rezamos las Letanías de la Santísima Virgen. (página 10)
- Nos consagramos a María. (página 11)

Los Misterios Gloriosos

(Se rezan Miércoles y Domingos)

- Rezamos las “**Oraciones Previas**” (ver página 3, punto 1); o sea, hacemos la Señal de la Cruz, rezamos el Pésame, etc.
- En cada Misterio hacemos una **meditación evangélica** y luego **rezamos un Padrenuestro, 10 Ave Marías y un Gloria**; y la jaculatoria final.



1er Misterio: La Resurrección de Jesús

Mateo 28, 1-10; Marcos 16, 1-11; Lucas 24, 1-12; Juan 20, 1-18

Como lo había anunciado a sus discípulos, al tercer día después de su muerte, resucitó Jesús.

María, si por nuestros pecados hemos muerto a la gracia, ayúdanos para que, por medio de una sincera confesión, podamos “resucitar” a la verdadera Vida.



2do Misterio: La Ascensión de Jesús

Lucas 24, 44-53; Hechos 1, 3-11

Cuarenta días después de su Resurrección, estando con María y los Apóstoles en el Monte de los Olivos, Jesús se elevó hacia el cielo hasta desaparecer.

Virgen querida, que podamos ascender en nuestra vida espiritual y vivir en permanente comunión con Jesús.



3er Misterio: La venida del Espíritu Santo

Hechos 2, 1-11

El Espíritu Santo descendió sobre María y los discípulos, y los llenó de fuerza y valor para difundir por todo el mundo las enseñanzas de Cristo.

María, que la Luz del Espíritu Santo ilumine nuestra vida, para poder cumplir siempre la voluntad de Dios.



4to Misterio: La Asunción de María

Salmo 45 (44) 11-12 y 14-18; Apoc. 12, 1-6 y 13-18

La Santísima Virgen es llevada en cuerpo y alma al Cielo. Y desde allí, junto a su Hijo, intercede ante Él, por todas nuestras necesidades.

María, Madre querida y mediadora nuestra, que no nos olvidemos que estamos de paso en este mundo.



5to Misterio: La coronación de María

Judit 15-9; Eclesiástico 24, 17-22

En el Cielo, la Virgen María es coronada como Reina y Señora de todo lo creado.

Te pedimos Señor, una verdadera y filial devoción a María, nuestra Reina, y la gracia de poder imitar sus virtudes para poder así alcanzar el Cielo.

- Rezamos por las intenciones del Santo Padre.
- Rezamos las Letanías de la Santísima Virgen. (página 10)
- Nos consagramos a María. (página 11)

Letanías a la Santísima Virgen

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
(Repetimos "Ten piedad de nosotros")
Dios, Padre Celestial
Dios, Hijo, Redentor del Mundo
Dios, Espíritu Santo
Santa Trinidad, un solo Dios

(Repetimos "Ruega por nosotros")
Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la Divina Gracia,
Madre Purísima,
Madre Castísima,
Madre y Virgen,
Madre sin mancha,
Madre Inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen venerada,
Virgen laudable,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Sede de sabiduría,

Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso honorable,
Vaso insigne de devoción,
Rosa Mística,
Torre de David,
Torre de Marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del Cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Angeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina llevada al Cielo,
Reina del Sacratísimo Rosario,
Reina de las familias,
Reina de la Paz,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Oremos: Te suplicamos, oh Dios y Señor, concedes a tus siervos, gozar de continua salud de alma y de cuerpo; y por la intercesión gloriosa de la bienaventurada Virgen María, seamos libres de la tristeza presente y gocemos de la eterna alegría. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Alabanzas al Padre Celestial

A cada una de las alabanzas repetimos: *Danos la bendición diaria.*

Camino de los perdidos,
Medicina de los Enfermos,
Bebida de los sedientos,
Riqueza de los humildes,
Bendición de sus hijos,

Espíritu consolador,
Amor de los amores,
Vida de lo eterno,
Padre de la Divina Misericordia.

(m. 810 ; 27-2-86)

Oraciones de Consagración a María

“Oh Madre, quiero consagrarme a Ti. Virgen María, hoy consagro mi vida a Ti. Siento necesidad constante de tu presencia en mi vida, para que me protejas, me guíes y me consueles. Sé que en Ti mi alma encontrará reposo y la angustia en mí no entrará; mi derrota se convertirá en victoria; mi fatiga en Ti, fortaleza es. Amén”. (m. 275)

“Dios me conceda la gracia de vivir para Ti, de amar a tu Corazón con todo mi ser, y que seas Tú, Madre Mía, la que limpie mi alma y la purifique. Amadísima Madre, enséñame a amar a Jesús, hazme digno de Jesús y de Ti, Madre, y que la consagración de este día, me una más a Ti y a tu Hijo. Amén”. (m. 939).

Rezar en familia el Santo Rosario

Es realmente, muy importante, rezar el Santo Rosario en familia porque la **familia que reza unida permanece unida**.

Los Papas nos han hablado extensamente sobre el tema:

- **Pio IX** (declaró el Dogma de la Inmaculada Concepción de María en 1854): “Si desean la paz en el corazón, en el hogar, en el país, **reunense a rezar el Rosario cada noche**. Estas son mis últimas palabras para ustedes y son mi memorial”.
- **Pio XI**: “Los padres deben dar ejemplo a los hijos, cuando por la noche **se reúnen a rezar el Rosario**, de rodillas. De esto viene sólo paz y abundancia de dones para la familia”.
- **Pablo VI**: “En continuidad de intención de nuestros predecesores, **queremos recomendar también, vivamente, el rezo del Santo Rosario en familia**, puesto que la familia, célula primaria y vital de la sociedad, por la mutua piedad de sus miembros y la oración común dirigida a Dios, se ofrece como Santuario doméstico de la Iglesia”.

Algunos consejos para tener en cuenta

- **Lugar de oración en nuestro hogar**: Es muy conveniente tenerlo.
- **Jesús está presente**: Cuando estés en oración recuerda que Jesús dijo: “**Cuando dos o tres estén reunidos en mi Nombre, Yo estaré allí en medio de ellos**”.
- **Rezo con cassette o CD**: Es importante recordar que estos “no rezan”, por lo que si lo hacemos con ellos debemos rezar completas todas las oraciones.
- **Rezar con mucho amor y alegría. Rezar con el corazón**.
- **Rezar sin prisa, meditando**: Como nos pide María. Contemplando los Misterios desde su Corazón y el de Jesús. Meditando también los Mensajes que nos han dado en San Nicolás.
- **Rezarlo diariamente**.
- **Participar en cenáculos de oración**.

Promesas de la Santísima Virgen

Estas promesas las hizo la Virgen María al Beato Alano de la Roche (1460), según aparecen en el Breviario de la Orden de los Predicadores, lección V, octava de la festividad del Santo Rosario.

1. “Quien me sirviere rezando constantemente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.”
2. “Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente rezaren mi Rosario.”
3. “El Rosario será un escudo fortísimo contra el infierno, destruirá los vicios, librará de los pecados y abatirá la herejía.”
4. “El Rosario hace florecer las virtudes, y que las almas consigan copiosamente la Misericordia Divina: sustituye en el corazón de los hombres el vano amor del mundo para llevarlo al amor de Dios, y los elevará a desear las cosas celestiales y eternas ¡Cuántas almas se santificaron por esta devoción!”
5. “El alma que se me encomiende por medio del Rosario, no perecerá.”
6. “El que con devoción rezare mi Rosario, considerando sus sagrados Misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá de muerte desgraciada; se convertirá, si es pecador; perseverará en la gracia, si es justo, y en todo caso, será admitido a la vida eterna.”
7. “Los verdaderos devotos de mi Santo Rosario no morirán sin los auxilios de la Iglesia (Sacramentos).”
8. “Quiero que todos los que rezan mi Rosario tengan en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia y sean partícipes de los méritos de los bienaventurados.”
9. “Yo libro muy pronto del purgatorio a las almas devotas del Rosario.”
10. “Los verdaderos hijos de mi Rosario gozarán en el cielo de una gloria singular.”
11. “Todo cuanto se pidiere por medio del Rosario, se alcanzará prontamente.”
12. “Socorreré en todas sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.”
13. “He obtenido de mi Hijo que todos los cofrades del Rosario tengan, en vida y en muerte, como hermanos, a todos los bienaventurados de la corte celestial.”
14. “Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.”
15. “La devoción del Santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación a la gloria.”

Centro de Difusión del Santuario de María del Rosario de San Nicolás

Francia 415 - San Nicolás (2900) Prov. de Buenos Aires - Argentina

e.mail: centrodedifusion@svmaria.org.ar

web: www.virgen-de-san-nicolas.org

Hijos del Corazón Inmaculado de María

Alsina 2342 - San Isidro (1642) - Bs. As. - Argentina

e.mail: info@hdelcorazonde maria.com.ar

web: www.hdelcorazonde maria.com.ar